

El rol de la UNED en la transición hacia la comunidad global de la sociedad costarricense

*(The role of the UNED in the transition towards the global community
in Costa Rica)*

GUISELLE HIDALGO MOLINA
Universidad Estatal a Distancia (UNED)
(Costa Rica)

RESUMEN: *En tiempos posmodernos, en donde los canales de comunicación permiten progresos significativos a fin de superar los inconvenientes del proceso educativo a distancia, resulta conveniente revisar el papel de las universidades que se basan en dicha modalidad educativa. Por ello, este artículo analiza la sociedad costarricense e identifica acciones de competencia de la UNED, desde una perspectiva social, que por un lado, contribuyan con un desarrollo equitativo y sostenido, pero, que también, la sitúen como un ente estratégico en la solución de la problemática social.*

Sociedad global – Papel de la universidad – Universidad a distancia – Sociedad costarricense

ABSTRACT: *In postmodern times, when all the channels of communication allow meaningful advances in order to overcome the inconveniences of teaching at a distance, it is convenient to check the role of the universities in that particular mode of education. That is why this article analyses the Costa Rican society and identifies the actions where UNED is relevant from a social perspective, actions that would lead to a fair and sustainable development, but also place the UNED in a strategic center for the solution of social problems.*

Global society – Role of the university – Distance university – Costa Rican Society

1. INTRODUCCIÓN

La evolución de la sociedad en los últimos tiempos se caracteriza por ser **innovadora, dinámica y competitiva** en la cual cobra una importancia especial la generación de nuevos conocimientos en los distintos campos del saber. En este sentido las naciones adquieren condiciones beneficiosas para interactuar dentro de un ámbito mundial complejo y exigente. En este acontecer cargado de desafíos y de riesgos, conviene determinar un marco contextual que ayude a comprender y a elaborar aportes novedosos en forma continua, adecuados a este contorno. Precisamente, este esfuerzo es el que conduce a la reflexión y al descubrimiento de vías de acción posibles que orienten el desarrollo en los distintos sectores que conforman la presente sociedad.

Para lograr este avance en el conocimiento, **la educación** constituye un factor medular, tanto en la práctica docente como en la actividad investigadora que orientan, ofrecen y fortalecen la adopción de nuevas formas de desarrollo social. Por el alcance de sus dimensiones, el proceso educativo se relaciona con todos los niveles: desde el básico hasta el superior, pero, principalmente, con las tareas que se llevan a cabo en el nivel universitario. En este sentido, les corresponde a las universidades un mayor compromiso y ejercer el liderazgo para promover cambios en ese contexto socioeconómico. Muchas de ellas requieren introducir transformaciones en sus estructuras, en sus programas académicos, en su servicio administrativo y en su vínculo con la sociedad, a fin de que sean más acordes con las demandas sociales recientes. Para lograr este resultado se necesita poner un mayor énfasis en la calidad y pertinencia de los servicios académicos ofrecidos y junto con otros sectores sociales construir **un proyecto común** que responda a las necesidades sociales, enfocadas hacia una visión universal y a la vez particular según la realidad de cada país.

Es desde esta perspectiva que la educación tiene la necesidad de renovarse y actuar frente a estas exigencias y esto es válido para los dos ambientes de aprendizaje empleados: **presencial y a distancia**. En particular, este último requiere diversificar los medios didácticos que utiliza para la enseñanza y el aprendizaje. Surgen oportunidades nuevas con los poderosos recursos de las tecnologías de información, cuyo desafío es aprovecharlos en el proceso educativo para traducirlos en fortalezas del sistema a distancia. No obstante, identificar **el mejor camino para la renovación** es una tarea compleja y tiene matices particulares según sea el contexto interno y externo que la circunda.

Guiado por la motivación de enfrentar el reto de la transformación organizacional de manera sustentada, en este trabajo se pretende ofrecer una orientación del quehacer académico de la **Universidad Estatal a Distancia (UNED) de Costa Rica**, para delinear vías de desarrollo dentro del contexto particular de la sociedad costarricense, de suerte que su desempeño dentro de ella, le asigne un lugar reconocido en el esfuerzo por lograr un crecimiento equilibrado.

A raíz de este planteamiento, en la presente disquisición se incorporan diversos temas relacionados con la sociedad costarricense y se analizan dentro del papel que compete a la UNED, para finalmente, ofrecer algunas aportes aplicables a esta realidad particular.

2. LA SOCIEDAD COSTARRICENSE

El panorama social costarricense es bastante heterogéneo debido a que existen grandes limitaciones para alcanzar un crecimiento equitativo y los modelos de desarrollo aplicados hasta la fecha, presentan dificultades en su implementación y en su capacidad para lograr una evolución sostenida que beneficie a un gran contingente poblacional. Tampoco existe una propuesta definida que enrumbe con claridad al país hacia un desarrollo con justicia social. Eso conforma un ambiente complejo y desigual que representan un freno para que el país pueda insertarse en la esfera de la sociedad del conocimiento.

Por un lado, en el área social se llega a un estancamiento en los niveles de la pobreza y la distribución del ingreso tiene dificultades para mejorar en la dirección de una tendencia creciente hacia el equilibrio. Asimismo, en la educación hay problemas de cobertura, permanencia, equidad y calidad; además, no se logran alcanzar niveles educativos superiores adecuados ni uniformes.

Por otro lado, existen sectores económicos que sufren las consecuencias del proceso mundial de globalización, el cual afecta un gran sector poblacional; entre ellos, está especialmente, el grupo dedicado a la agricultura de los productos tradicionales. Esto acentúa las desigualdades en las zonas rurales, en donde existen bajos niveles de empleo, menos oportunidades laborales, empleos de menor calidad, baja calificación educativa y altos niveles de emigración hacia zonas urbanas.

De igual forma, las empresas privadas y los productores nacionales tienen problemas diversos que afectan las posibilidades de comercialización local y de exportación de sus productos. Es así que se detectan problemas en el desempeño, el aprovechamiento tecnológico, la diversificación de la producción, la creación de nuevas opciones de enriquecimiento, el acceso al crédito, las facilidades aduaneras, el transporte externo, entre varios factores que dificultan el desarrollo de iniciativas y la competitividad empresarial en general.

En un esfuerzo por comprender las interrelaciones sociales que se dan en el seno de la realidad costarricense se amplían de seguido algunas de estas facetas. Es precisamente, el conocimiento de este panorama diferenciado que genera la disposición necesaria para identificar algunas acciones de competencia de las universidades que pueden contribuir en este esfuerzo transformador y, de esta

forma, estos importantes entes educativos logren desempeñar un papel cada vez más sustantivo dentro de la sociedad.

2.1. LOS MODELOS DE DESARROLLO ECONÓMICO APLICADOS

A través de la historia, los países aplican modelos de desarrollo socioeconómico con el interés de lograr un crecimiento sostenible, una estabilidad social y unas condiciones de vida satisfactorias para la población. Pese a ello, las previsiones distan de los propósitos que inspiran su aplicación, por múltiples y complejos factores interrelacionados que están presentes, cuyos efectos son difíciles de determinar a priori. De ahí que, los resultados que se obtienen de ese esfuerzo varíen de acuerdo con aspectos culturales, educativos, económicos y sociales que distinguen a estas naciones. De manera que, estas particularidades hacen que los procesos de desarrollo sean de naturaleza diferente según el contexto donde se realicen, y además que resultan ser de un difícil pronóstico.

Costa Rica no es ajena a esta dinámica, sino más bien, a través del tiempo muestra una apertura a introducir cambios en su estrategia de desarrollo toda vez que el modelo en uso deja de satisfacer las expectativas de progreso social y económico. Si se hace un recorrido en su historia reciente, es posible identificar tres fases con distintas orientaciones. La primera, *hacia fuera*, ocurre posterior a la época Colonial y aplica el modelo **agroexportador** basado principalmente en los productos tradicionales: café y banano. Luego, dada la vulnerabilidad de estos cultivos, surge la necesidad de diversificar las exportaciones y desarrollar la industria. Este cambio es motivado también por el deseo de lograr independencia en la producción de bienes y servicios para el mercado interno. Esta fase se caracteriza por una orientación *hacia adentro*. Esta inclinación lleva después de 1960 a cambiar al modelo: **Sustitución de Importaciones** de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL).

Finalmente, se experimenta con el modelo denominado: **Liberalismo Económico (LE)**, donde se entra en una fase de *apertura*, vigente desde 1982. De esta forma, al inicio de la década de los años ochenta se implementa un nuevo esquema en razón de que el enfoque de **sustitución de importaciones** produce distorsiones, aunque haya sido exitoso en los primeros años. Estos problemas se gestan durante su evolución, pero, principalmente, a partir de 1970 cuando se acrecientan con la crisis del petróleo. Además, intervienen otros factores que afectan el crecimiento y la estabilidad, tales como: la ineficiencia en el servicio público, la protección a ciertos grupos sociales en detrimento de otros y el aumento desmedido del aparato estatal. Las dificultades se reflejan en la reducción de salarios reales, el incremento del desempleo, el aumento de la pobreza, unido a una deuda externa difícil de administrar, entre otros aspectos que frenan el desenvolvimiento social (Lizano, 1999, p. 154-157).

En un afán por superar esas debilidades, se promueve ese enfoque alternativo que pretende modernizar al país para que pueda insertarse en el contexto mundial con efectividad y hacer frente a una economía globalizada muy competitiva. Así, se suscitan cambios en el papel del Estado como ente facilitador del desarrollo económico y gestor del progreso social, y se limita su accionar como competidor en el mercado de bienes y servicios. Es de esperar que el suministro de los bienes y servicios reconocidos como **públicos** sean aún tarea del gobierno, por lo que éste conserva sus funciones de naturaleza social y económica, entre otras: la seguridad ciudadana, la infraestructura, la educación y la salud. De esta manera, se procura atender preferentemente a los sectores menos favorecidos del progreso económico e impulsar la productividad en las distintas ramas de actividad. Esto mismo se da en los temas jurídicos, en materia fiscal, monetaria y crediticia, donde mantiene las responsabilidades de administración de la justicia y de la definición de las acciones financieras para el crecimiento económico sostenido. Este esfuerzo transformador continúa luego de casi dos décadas de su gestación, en donde existen todavía facetas del esquema anterior.

Esta orientación diferente del modelo LE pretende dar oportunidad al sector privado para que desarrolle su potencial productivo cada vez con menos restricciones arancelarias y bajo condiciones financieras y de infraestructura adecuadas. Ante este cambio de enfoque, es de esperar que el Estado cambie su quehacer en ciertas actividades de corte económico a las que se dedica en el pasado, tales como: la banca, los seguros, la electricidad, las telecomunicaciones y la construcción.

Es así que para implementar este modelo se requiere hacer una reestructuración del sector público en procura de un servicio con mejor costo-efectividad. Sus particularidades generan una reducción sustancial de las dimensiones del sector estatal y da opción de desarrollo económico preferentemente a otros sectores y a otros grupos dedicados a la actividad productiva en la industria, los servicios, la agricultura no tradicional, transportes y el turismo, entre los principales sectores económicos activos. Así, el empleo público entra en una fase de decrecimiento, a diferencia del sector privado. En 1999 el sector privado emplea el 85.7% de la fuerza de trabajo (INEC, 2000, p. 24).

Durante ese proceso transformativo promovido por el modelo LE, los resultados reflejan una realidad combinada. A nivel macroeconómico las variables relacionadas con esta actividad, entre ellas: **el PIB, las importaciones, las exportaciones, el ahorro e inversión y la deuda externa** tienen comportamientos favorables. De ahí que se considere al modelo exitoso en establecer el equilibrio macroeconómico. No obstante, la Cámara de Exportadores opina que «se viene de alguna forma con mucho énfasis en la estabilización macroeconómica, pero se descuida la microeconomía» (Burgués, 2000). Mientras que Lizano (1999, pp. 131-132), uno de los gestores de esa transformación económica, con una perspectiva diferente afirma que «la reacción de los empresarios al nuevo esquema es evidente. La evolución de la producción nacional, el aumento y la diversificación

de las exportaciones y la expansión del turismo son el resultado del comportamiento positivo de los empresarios ante los retos y las oportunidades del modelo LE». De igual forma, considera que frente a estos indicios favorables, éstos «redujeron al mínimo sus líneas de productos y especializaron la producción, fabricaron nuevos bienes, ampliaron sus plantas, modificaron la organización de sus empresas, incorporaron nuevas tecnologías, capacitaron al personal y buscaron nuevos mercados», de manera que «la producción y el empleo no cayeron, sino que por el contrario, aumentaron».

Esta disparidad de criterios se explica si se analizan cuáles son las organizaciones nacionales privadas con esta visión empresarial que logran situarse en condiciones de ventaja para competir en la economía global. Efectivamente, se determina que son las empresas más grandes y consolidadas con las que cuenta el país. Pero ¿qué pasa con la micro, pequeña y mediana empresa? y ¿qué ocurre con los empleos no calificados y con la brecha existente entre estos y los empleos calificados? ¿Cómo pretende este nuevo modelo resolver esta desigualdad cuando se requieren condiciones de innovación, especialidad y competitividad? Más aún, si la población económicamente activa (PEA) tiene un promedio de escolaridad de 5.7 años (Barahona, 1998, p. 177) y un 17.2% de educación parauniversitaria o universitaria (Estado de la Nación, 1999, p.131). Bajo esta circunstancia es donde **el factor educación** cobra relevancia para poder asumir riesgos y desafíos asertivamente.

Un mayor énfasis en el comportamiento del desarrollo empresarial nacional nota una *falta de orientación y de condiciones organizacionales* que limita la posibilidad de competir con efectividad en un mercado cada vez más global y con economías más desarrolladas que, a su vez, les reduce su capacidad de beneficiarse de los tratados de libre comercio que el país mantiene con países como México y República Dominicana o más recientemente con Canadá o los que está por concretar con Chile, Panamá y Estados Unidos. Se tiene en general una capacidad restringida para generar valor agregado ligado a una reducida productividad de la mano de obra, y a su vez, influenciada por la baja calificación de ésta (Estado de la Nación, 1998, p. 155). El 93% de las empresas fuera de la zona franca (libre de impuestos) no exporta (La República, 5 diciembre de 2000, p. 1D). De ahí que la educación de esta masa trabajadora requiere una atención prioritaria y debe llevarse a cabo con el concurso del sector educativo, gubernamental y empresarial. Esto es especialmente cierto en la micro, la pequeña y mediana empresa (PYMES) que tienen condiciones desfavorables e insuficientes para superar la rigurosidad del mercado actual dadas sus debilidades en capacidad administrativa, financiera, productiva, además de su inexperiencia para poder insertarse en el ámbito internacional con calidad.

A nivel del país, este sector tiene poco desarrollo pese a ser considerado como una vía de productividad y de fuente de empleo y autoempleo en la sociedad. Es-

tas pequeñas organizaciones representan más del 90% del total de las empresas nacionales y emplea aproximadamente la mitad de la PEA (Estado de la Nación, 2000, pp. 150-151). Su producción se orienta al consumo interno, pese a los riesgos que genera la internalización de los mercados y las limitaciones del sector doméstico (Rojas, 2000). Dado su carácter estratégico en el crecimiento económico, se observa un interés del Estado y de las organizaciones financieras nacionales e internacionales en contribuir a su desarrollo. Así, se abren canales para crédito favorable, asesoría técnica, gestión empresarial en finanzas, distribución y mercadeo. La experiencia positiva obtenida con ellas en países como Estados Unidos, Taiwan, Italia hace pensar en su papel estratégico para el crecimiento económico, puesto que ocupan un alto sector del parque empresarial y tienen una participación significativa tanto en la producción como en el empleo nacional. También, su tamaño les ofrece ventaja comparativa para disponer de una mayor flexibilidad en adaptarse a los cambios continuos del mercado de bienes y servicios.

Dentro de esta dimensión del mercado, una mención aparte sin duda merecen las pequeñas y prestigiosas empresas dedicadas a la producción de software, tales como, TECAPRO, Art in Soft, Exactus y CODISA. Estas son compañías que tienen un proceso de consolidación y crecimiento sostenido. La calidad de su producción alcanza niveles de competitividad sorprendentes. Con base en ella logran exportaciones a varios países dentro y fuera del continente americano. El desarrollo de esta industria computacional va en aumento, y aunque todavía son relativamente pocas las empresas dedicadas a esta área de especialización en informática (algo más de 175 compañías), se vislumbra una tendencia hacia arriba persistente (Periódico Tiempos del Mundo, 11 enero 2001, p. A5). Los aspectos que más motivan a esta situación ventajosa son: una actividad relevante en la sociedad actual, la alta calificación del personal profesional y la permanencia de importantes empresas transnacionales en el campo de alta tecnología que residen en el país, entre ellas, INTEL.

Por otra parte y en virtud de que, estos cambios en los esquemas de desarrollo tienden a favorecer a unos agentes económicos en detrimentos de otros; cabe preguntarse ¿cuáles sectores se afectan con este nuevo modelo?. Al respecto, Lizano (1999, p. 142) identifica a los empleados burocráticos del sector público y a los empresarios favorecidos con el proteccionismo arancelario del modelo anterior como aquellos grupos que pierden terreno con la transformación en progreso; en cambio, señala a *la clase media constituida por ingenieros, informáticos, especialistas en finanzas y mercadeo* como aquel sector que emerge en este nuevo contexto, sobre todo en actividades de exportación, turismo y finanzas (Lizano, 1999, p. 141). Es decir, se nota aquí la relevancia que adquiere cierto gremio del *sector profesional y técnico* que responde al planteamiento sobre la importancia del saber en el desarrollo de *la sociedad del conocimiento*. Es precisamente en este grupo ocupacional donde hay posibilidad de empleo en la actualidad, el 12% de la población ocupada forma parte de este sector (Lizano, 1999, p. 141). No obstante, hay que tomar en cuenta que de existir un crecimen-

to dispar de este sector de acuerdo con las demandas de la sociedad, puede tender a generar desempleo en la fuerza trabajadora calificada, además de una baja remuneración ocasionada por la sobreoferta de profesionales.

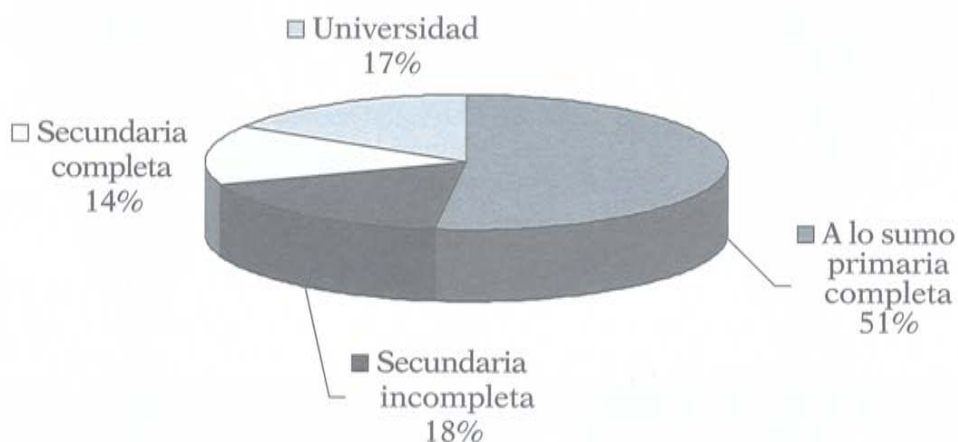
2.2. EDUCACIÓN Y EMPLEO DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA (PEA)

Dentro de esta perspectiva, conviene analizar cuáles grupos laborales costarricenses tienen realmente posibilidades de desarrollarse dentro del esquema impuesto por la sociedad posmoderna. Especialmente, si la capacidad creativa e innovadora, los conocimientos y las competencias en campos estratégicos son condiciones irrenunciables para que los trabajadores actuales y sus dependientes puedan tener posibilidades de progresar en este nuevo contexto social.

En el Gráfico N.º 1 se observa que existe un alto porcentaje de la PEA con un nivel de instrucción insuficiente. Ante esta situación, se deduce que un gran contingente poblacional tiene serias limitaciones para insertarse en ámbito productivo y disfrutar las ventajas de la sociedad global. Es así que más de la mitad de los trabajadores activos mayores de 12 años tienen a lo sumo primaria completa, casi un 70% no logran terminar la secundaria y sólo 3 de cada 10 trabajadores tiene posibilidades de acceder entonces a los niveles educativos superiores. Ante este panorama laboral es de esperar que conforme el país modernice sus sectores económicos claves, es decir, evolucionen la industria, la agricultura, el comercio y los servicios, se deje sin posibilidades económicas a una mayoría poblacional que por demás está muy lejos de lograr, a corto plazo, las condiciones educativas idóneas.

De acuerdo con los resultados del Módulo de Empleo de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples del INEC (pp. 45-46), realizada en el año 2000, el país tiene 3,480,973 habitantes agrupados en 849,032 hogares con 4.1 miembros en promedio. También, se estima la fuerza laboral en 1.6 de habitantes por hogar. Estos resultados, aunados a la situación de que solo el 30% de la PEA puede aspirar a estudios superiores, implican que hay en promedio 2.4 millones de personas en promedio que dependen de un familiar en la fuerza laboral que está imposibilitado de acceder a niveles terciarios de estudio y en cambio, tan solo los 1.4 millones de personas restantes tiene dicha posibilidad. Esta situación en este segundo caso, posiblemente, ejerza un efecto multiplicador en los miembros de la familia, de manera que también se propicie en el futuro de éstos, la condición de culminar sus estudios universitarios. En cambio, este panorama refleja en el primer grupo, las pocas oportunidades que se tiene en el seno del hogar de poder beneficiarse de la sociedad del conocimiento, puesto que es evidente que al alcanzar niveles superiores de estudio se cuenta con mejores condiciones para insertarse en el nuevo mundo del conocimiento.

Gráfico N.º 1. PEA según nivel de instrucción, 1996.



Fuente: Estado de la Nación, 2000, p. 160.

Desde una perspectiva individual, la puesta en práctica del modelo LE, observa una mejoría en indicadores de pobreza, salarios reales, empleo en el sector privado (Lizano, 1999, pp. 133-138) y una recuperación en la distribución de la riqueza. En este aspecto, sin embargo, Barahona (1998, p. 165) menciona que en cuanto al primer quintil la asignación del ingreso se mantiene invariante con respecto al modelo anterior. Así que todavía, en 1998 un 20% de los hogares más pobres sólo obtiene el 4.7% de los ingresos contra el 48.5% que acapara el 20% más adinerado. Es decir, existen mayores recursos, pero sin poseer mecanismos efectivos que hagan una mejor distribución en los sectores más necesitados.

Sobre estas facetas del ámbito económico actual, se tiene que si bien el desempleo abierto presenta una disminución a niveles cercanos al 5%, y el porcentaje de hogares pobres también, se reduce con este modelo LE, no obstante, el problema del subempleo permanece y comprende el porcentaje significativo del 13.8% (Estado de la Nación, 2000, p. 160). El problema se acentúa si se analiza la situación de las mujeres, puesto que más de la quinta parte de los hogares costarricenses están conformados por jefatura femenina y la mitad de ellas tienen edades maduras entre los 40 y 59 años (Santamaría, 2000, p. 51); situación que presenta en una tendencia creciente. Pese a lo anterior, la PEA de este género tiene una tasa de desempleo abierto del 8%, el doble de la respectiva masculina. Esas desigualdades son aún más críticas en la zona rural, pues una tercera parte de la población ocupada sufre problemas de empleo y cerca de la mitad de los empleos generados son de baja calidad (Estado de la Nación, 1999, p. 152). Todo ello produce un panorama desalentador para una gran mayoría de individuos y por ende, para la sociedad costarricense. Resultados más recientes sobre el nivel

de pobreza muestra un incremento a 21.1% (INEC, 2000, p. 55). Esto viene a confirmar que existe inestabilidad en las condiciones económicas.

Como complemento a este panorama económico, la nación tiene serios problemas que resolver ocasionados por el abandono de la infancia y de la vejez; la agresión de la mujer y la juventud, la pobreza; el aumento desmedido de la delincuencia y de las distintas formas de adicción y, otras patologías sociales.

2.3. LA EDUCACIÓN FRENTE A LOS RETOS DE UNA SOCIEDAD GLOBALIZADA

Habida cuenta de la importancia social de contar con ciudadanos muy bien capacitados en los distintos campos del conocimiento, el país enfrenta ahora el gran reto de llevar la educación con equidad y calidad; además de alcanzar una cobertura: geográfica, de género y por niveles educativos. Desde esta perspectiva debe comprender indistintamente las zonas urbanas y rurales, promover y mantener a la población femenina tanto como a la masculina, así como, cubrir el nivel desde el más básico al superior, todo ello, con una respuesta acorde en términos de la calidad y de las condiciones que exige la sociedad posmoderna. De ahí que en esta sección se analicen algunos rasgos del proceso educativo de la sociedad costarricense.

2.3.1. La educación básica

En cuanto a la enseñanza básica, se observan problemas de calidad, de equidad en la zona rural/urbana y en el sector educativo público/privado, de cobertura, de rendimiento, de deserción y de ausentismo, especialmente, en la enseñanza secundaria donde se alcanzan medidas muy bajas de retención y presencialidad. En el Cuadro N.º 1 se muestra esta situación:

Cuadro N.º 1. Estadísticas de la educación básica para 1999 (porcentajes)

	Primaria	Secundaria
inasistencia	2.5	27.4
repitencia	9.5	10.5
rendimiento	85.2	83.4
deserción	4.4	9.2

Fuente: Estado de la Nación, 2000, pp. 80, 96-97.
Departamento de Estadística del Ministerio de Educación.

En este aspecto, el Gobierno ofrece distintos estímulos que se concretan en apoyo económico, subsidios, becas, facilidades en educación diversificada. Así

como distintas modalidades de estudio que abren el abanico de oportunidades a los educandos, a saber:

- ▶ **convencional:** diurna (académica, científica niveles décimo-undécimo o técnica), nocturna y por madurez.
- ▶ **a distancia:** tutorial y telesecundaria.
- ▶ **mixta:** se ofrece material didáctico autoinstruccional y es presencial 2 días por semana, dirigida a la población de jóvenes entre 13 y 18 años.

Dada esta diversidad de oportunidades, se habilitan distintas opciones adecuadas a la variabilidad del sector estudiantil. El objetivo perseguido es recuperar la población joven desertora de estos niveles. Debido a estos esfuerzos, se logra mejorar el indicador retentivo de un 50% en 1990 a poco más del 60% en el año 2000. Más aún, se espera superar el 70% en la tasa de escolaridad bruta antes de finalizar el periodo presidencial en mayo del 2002. Cuando esta población finalice sus estudios secundarios se convertirá en un sector potencial sensible para la educación universitaria a distancia, pues se calcula que estará integrado por cerca de 9,200 jóvenes, de ellas, 2000 madres adolescentes y 1,300 personas en extrema pobreza (Periódico Tiempos del Mundo, 2001, 11 al 17 enero, p. A4). Esto es así, dado que los compromisos familiares, sociales, laborales adquiridos, o bien, generados por la distancia geográfica que los separa de los centros de educación universitaria, les lleva ahora a utilizar esta opción educativa y les impide, posiblemente, acudir más tarde a la educación superior convencional. Entonces, ¿de qué manera puede la UNED ofrecer oportunidades de educación superior que mejore su movilidad social?. Para dar respuesta a este cuestionamiento, en las secciones posteriores se hace un esfuerzo orientador al respecto.

Por otra parte y con el fin de mejorar los niveles de calidad y equidad educativa se toman varias acciones: **ampliar el curso lectivo, conexión a Internet de todos los centros educativos, incorporar la informática, fortalecer las escuelas unidocentes, introducir un segundo idioma y hacer pruebas nacionales** tanto en la conclusión de la enseñanza primaria como en el noveno año y el bachillerado de secundaria. De igual forma, se pretende estimular la educación preescolar pública, así se inician las gestiones para incorporar al niño a la educación a una edad más temprana: antes de cumplir los seis años de vida para hacer germinar su potencial creativo oportunamente, despertar tempranamente una disposición favorable hacia el aprendizaje, aumentar su posibilidad de éxito en los niveles mayores de la enseñanza básica y generar los valores humanos y los hábitos de estudio con una mayor efectividad.

2.3.2. La educación universitaria

Una mirada a la educación superior costarricense observa en forma consecuente la misma preocupación por alcanzar los niveles de excelencia académica

exigida por la sociedad actual y por ampliar las oportunidades de acceso a una población con demandas educativas crecientes. En ella existe una tendencia marcada de apertura de universidades privadas, que cuentan con planes de estudio de corta duración y que también incursionan en posgrado. Este sector está integrado por cerca de 50 instituciones y la población y los graduados en estos entes tienen un aumento sorprendente. No obstante, es de considerar que el mercado laboral es de tamaño limitado aún para el grupo ocupacional de profesionales y técnicos. Esto hace prever que exista en el futuro cercano desempleo en este sector profesional y técnico de la fuerza laboral, a menos que se logren incorporar en el sector productivo como generadores de oportunidades y de crecimiento sostenido. De ahí que, el factor diferencial sea:

La calidad de la formación profesional ajustada a estándares internacionales acordes con los progresos disciplinarios más recientes y los requerimientos de una sociedad global.

En ese sentido, se reconoce la necesidad de tener niveles altos de calidad educativa en la enseñanza superior. Con este propósito realizan gestiones como la del Proyecto de Ley de Garantías Educativas de 1996, cuya meta es lograr que los centros universitarios dedicados a la formación de docentes alcancen excelencia en la formación profesional (Barahona, 1998, p.178). Aunque más significativo aún es la creación del Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior (SINAES) en 1999, su objetivo fundamental es el de salvaguardar la calidad educativa de los sistemas de educación superior tanto público como privado y con ello, se inicia una nueva dimensión de la competencia en la educación terciaria.

2.3.2. La educación superior estatal

A manera de introducción a la educación postsecundaria estatal costarricense, se realiza de seguido un análisis de su condición con base en las Estadísticas de la Educación Superior de 1996 (CONARE, 1999). Se esbozan algunas características de los universitarios, a fin de visualizar el nicho de mercado a que accede la UNED en el contexto nacional.

La educación superior estatal está constituida por tres universidades: Universidad de Costa Rica (UCR), Universidad Nacional (UNA) y Universidad Estatal a Distancia (UNED) y una institución de naturaleza tecnológica: Instituto Tecnológico de Costa Rica (ITCR). Las cuatro organizaciones educativas comprenden una población estudiantil global cercana a 60,000 personas en 1999 (CONARE, 1999, p. 1). Es decir, se atiende el 14.2% de la población trabajadora, cuyo nivel de instrucción la faculta para realizar estudios superiores. Esto muestra que más del 85% de los trabajadores con posibilidades de continuar la educación universitaria, no estudian (45%) o lo hacen en el sector privado (40%). Este

primer sector de la población laboral de poco más de 190,000 adultos, si logran obtener las condiciones requeridas pueden llegar a incrementar el grupo de trabajadores del conocimiento y esta circunstancia representa todo un reto para el sistema de educación superior estatal y privado para así poder colaborar en la concreción de este logro social.

La UCR es la institución de educación superior más antigua y con sus ya 6 décadas de vida concentra la mayor población estudiantil (44.3%). El segundo lugar, se alterna entre las otras dos universidades estatales en los periodos lectivos más recientes (aproximadamente 23.2% c/u). De ellas, la UNED es la única que utiliza la modalidad a distancia y más significativo es su uso exclusivo de dicha opción metodológica.

En cuanto a la oferta académica en estos centros de educación superior, las áreas de estudio y las carreras formales presentan escasa diferenciación entre ellas. Una distribución porcentual por área se muestra en el Cuadro N.º 2, en Cuadro N.º 3 y los Gráficos N.º 2 y N.º 3, se visualiza el comportamiento por carrera dentro de las áreas prioritarias.

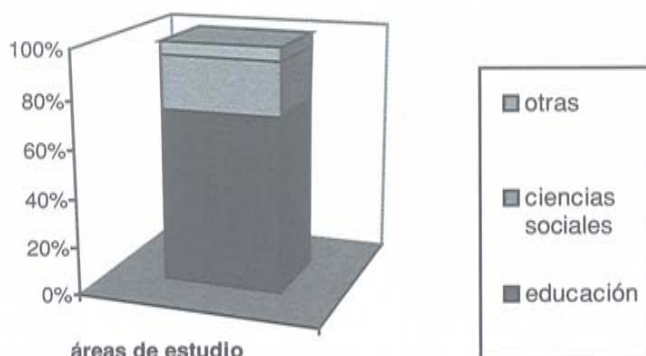
Cuadro N.º 2. Distribución porcentual estudiantil por área de estudio en 1996

Área de estudio	Institución educativa			
	UCR	UNA	UNED	ITCR
Ciencias sociales	26.7	18.9	21.9	28.2
Educación	8.9	18.1	72.0	4.8
Artes y Letras	7.0	11.1	-	-
Ciencias Básicas	5.7	8.5	2.3	12.9
Recursos Naturales	3.3	4.9	3.4	8.9
Ingeniería	13.7	2.1	-	45.0
Ciencias Salud	14.0	2.0	-	-

Cuadro N.º 3. Distribución porcentual de la población estudiantil según áreas de estudio y carreras principales de la UNED en 1996

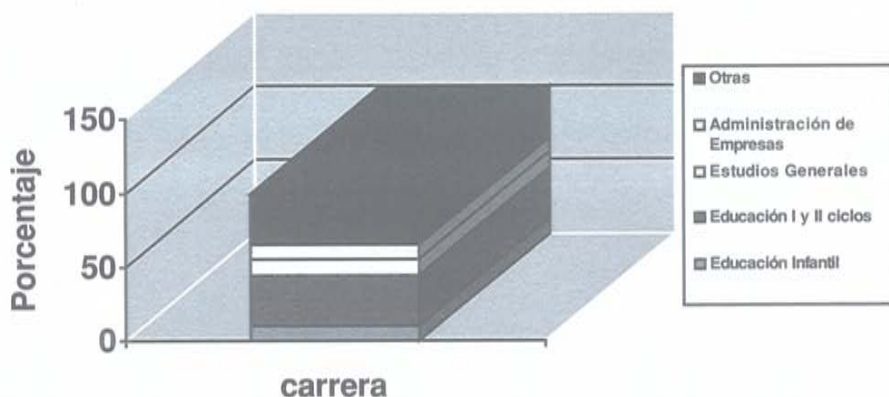
Área de estudio	Porcentaje	Carreras principales	Porcentaje
Educación	72,0	Educación Infantil	10,6
		Educación I y II ciclos	34,4
		Estudios Generales	10,7
Ciencias Sociales	21,9	Administración de Empresas	9,4
Otras	5,7	Otras	35,0

Gráfico N.º 2. Distribución porcentual estudiantil por área de estudio.



Fuente: CONARE, 1999.

Gráfico N.º 3. Distribución porcentual estudiantil por carrera en 1996.



Fuente. CONARE, 1999.

En la UNED se observa una gran concentración en la oferta académica en términos de áreas de estudio y de carreras, pues, fundamentalmente, su población estudiantil es absorbida por las ramas de **Educación (61.3%)** y de las **Ciencias Sociales (21.9%)**. Y en ellas, prácticamente, son escasamente cuatro carreras las que reúnen el 65% del servicio académico: **Ciencias de la Educación en I y II ciclos (34.4%)** y **Formación para la educación infantil (10.6%)** pertenecientes a la primera área y **Administración de empresas (9.4%)** de la otra área principal y los **Estudios Generales (10.7%)**. Es importante analizar las posibles implicaciones de esta situación, puesto que, pese a ser programas

educativos en donde existe todavía mercado laboral importante, es un hecho que representa un signo de vulnerabilidad si se toma en cuenta la tendencia creciente que tienen las universidades (indistintamente a su modalidad) a diversificar los medios didácticos, las actividades de aprendizaje, las metodologías pedagógicas, y sobre todo, si llega a ser una realidad la convergencia de sistemas educativos que predicen algunos teóricos de la educación a distancia (Bates, 1997, p. 98).

En términos de la realidad competitiva en esas dos áreas académicas de la UNED merece especial atención el servicio educativo que brindan las otras universidades. De lo anterior se desprende que esas áreas de estudio fuertes en la UNED, Educación y Ciencias Sociales, también son ofrecidas, demandadas y cuentan con un peso significativo en las otras instituciones de educación superior estatal. Así, tanto la UNA como la UCR destaca una mayor concentración en el área educativa y en cuanto a las Ciencias Sociales ésta se localiza en la UCR, la UNA y el ITCR. Además, existen otras instituciones de educación superior que compiten en estas áreas y están en proceso de crecimiento acelerado como son las universidades privadas. De lo anterior se deriva que todavía la modalidad y la cobertura son factores positivos para que la UNED tenga presencia estudiantil en estas especialidades, pero esta situación tiende a variar en el futuro cercano como se comenta antes. Ante ello, la UNED debe modernizar su modalidad de manera que su experiencia en educación a distancia sea la llave que le permita una ventaja en ese proceso transformativo y se logre situar en un puesto de liderazgo en el sector universitario nacional, posiblemente, como:

«Generadora de ambientes de aprendizaje modernos centrados en el desarrollo de las competencias para el trabajo y para la vida.»

Este aspecto requiere de una atención inmediata e implica la implementación de una estrategia prioritaria, saber:

«Diversificar la oferta creando nuevas fortalezas, sustentadas los cimientos actuales en ramas de requerimiento social y del mercado de trabajo incipiente.»

De acuerdo con la composición por género, la población universitaria en su mayoría es de sexo femenino (53.5%). Esta situación prevalece en las tres universidades estatales, únicamente en el ITCR predominan los hombres (3 de cada 4 alumnos), esto en razón de ofrecer carreras principalmente en el área de la ingeniería. De las universidades, la UNED es la que favorece un alto porcentaje de alumnas (2 de cada 3 estudiantes), posiblemente, por la naturaleza de su oferta circunscrita con mayor énfasis al área educativa, y porque el mismo sistema facilita su aceptación frente a los compromisos familiares y laborales ya adquiridos, o bien, por factores geográficos restrictivos que perfila a la educación a distancia como única opción viable en tales condiciones.

Al respecto, los enfoques modernos preocupados por el desarrollo social y económico, precisamente van en la dirección de favorecer a la mujer en todos los campos. Esto es considerado por algunos teóricos como una clave para la transformación social hacia una sociedad más justa.

Referente a otras condiciones sociales, se tiene que la población, en el sector universitario, es predominantemente joven y sin compromisos conyugales (menores de 24 años: 58%, solteros: 71.5%). De nuevo, solo la UNED se sale de este patrón, pues la mayor parte de sus estudiantes comprenden edades 25 o más años (72.2%) y cerca de la mitad tienen pareja. En términos globales los estudiantes universitarios no trabajan (61.5%); pero en la UNED, la situación es inversa, puesto que, precisamente, ese mismo porcentaje de sus alumnos son los que tienen compromisos laborales.

Además, el sector estudiantil trabajador universitario se orienta hacia el sector público (55.9%). No obstante, existe un porcentaje que laboran en la empresa privada (35.5%), y en menor grado por cuenta propia o familiar (6.3%). La UNED tiene un peso importante dedicado al sector público (64.5%) y aunque también, se emplean en la empresa privada (31.6%) y su participación en trabajos familiares o por cuenta propia es prácticamente inexistente, no así el de las otras instituciones educativas (del 10.1 al 12.4%). Realmente,

La población estudiantil trabajadora de la UNED es asalariada y labora principalmente del sector público.

Sin duda, es la oferta académica la que produce esta relación de escasa presencia en áreas privadas consideradas estratégicas para el desarrollo económico actual y en un sector que tiende a tener menos participación en el mercado laboral. Habida cuenta de esa tendencia decreciente del empleo en el sector público y el aumento de la competencia en las áreas educativas dentro de los sectores público y privado universitario, esta situación puede degenerar, a corto plazo, en condiciones adversas para los profesionales de la UNED dentro del mercado de trabajo.

En ese sentido, una alternativa de desarrollo es fomentar la creación de una mentalidad empresarial entre los estudiantes para que éstos sean generadores de oportunidades y de fuentes de empleo. Este punto se adiciona, por supuesto, con la necesidad de diversificar la oferta académica mencionada con anterioridad; pues estos dos factores juntos abren un abanico de opciones laborales en donde se puedan situar nuevos nichos del mercado de bienes y servicios. Así es como se contribuye al desarrollo de la PYMES y con ello, se adquieren los beneficios socioeconómicos que estas conllevan en términos de producción, crecimiento y empleo. Precisamente, en este trabajo se ofrece, más adelante, algunas luces hacia tal transformación. Surge de estas consideraciones, otra estrategia que conviene llevar a la práctica en el proceso de enseñanza y aprendizaje:

Reorientar la oferta académica para que el perfil profesional muestre una actitud en el graduado dispuesta a asumir riesgos con mesura, firme, seguro, creativo y con visión hacia la independencia y a la autonomía en la rama laboral más que a alcanzar en ella un puesto procurado por otros.

Finalmente, como cierre de estas reflexiones se hace una recapitulación basada en las motivaciones del modelo LE: se tienen que las expectativas apuntan a que la producción crezca y se diversifique en otros sectores económicos, aumente la competitividad empresarial privada, la calificación de la mano de obra, y con ello, se incremente la calidad de los bienes y los servicios ofrecidos para que, como resultado, se favorezca un mejor desarrollo del mercado interno y externo, entre otras predicciones posibles. Los resultados, sin embargo, reflejan que, aunque efectivamente, la producción crece y se diversifica, no se mejora la distribución del ingreso en la población, en consecuencia, la desigualdad entre sectores sociales permanece. También, se pierde la relación positiva producción-empleo, dado que ahora las oportunidades apuntan a la calificación y a la tecnificación de procesos y existe un gran sector poblacional que está excluido de las oportunidades y beneficios que estas generan. Tampoco hay una mejora notable en el empleo, puesto que el desempleo abierto es prácticamente invariante; más bien, la generación de nuevos puestos ocurre en el sector trabajador profesional.

De la misma manera, aunque la introducción de la mujer en la fuerza de trabajo es persistente, su tasa de desempleo abierto es alta y continúa la desigualdad en la remuneración con respecto al sexo masculino. Similar diferenciación ocurre en la división por zona urbana/rural, pues sigue sin resolverse las desigualdades en cuanto a oportunidades y calidad del empleo.

Contraria a esta realidad, la educación logra algunos resultados positivos en cuanto a cobertura y retención en los estudios básicos. Además, la población universitaria aumenta. Pese a ello, se tendrá que esperar los resultados de la acción del SINAES, para ver si realmente se logra inyectar un ambiente de competitividad basada en la calidad profesional, más que en el costo o la duración de la carrera. Aunado a esto, es importante se logre vitalizar y modernizar el sector productivo interno y externo, para que paralelamente se abran nuevas fuentes de empleo calificado.

2.4. PAPEL DE LA UNIVERSIDAD EN LA SOCIEDAD ACTUAL

Como resultado de la exposición antecedente sobre la problemática de la sociedad costarricense y motivado con el interés de contribuir en la identificación de nuevas rutas de progreso equilibrado, se incluye, ahora, una caracterización social, luego, se sitúa una posible vía para la acción universitaria estatal competente con esta realidad.

2.4.1. Sectores poblacionales

Entre los principales problemas sociales que deban ser fuente de reflexión en el seno de las universidades se enumera a continuación algunos de ellos de acuerdo con una división por sectores:

Social

1. Estancamiento en los niveles de la pobreza y en riesgo de caer en ella otro sector poblacional importante.
2. Estancamiento en la distribución desigual de la riqueza, pese al incremento observado en el PIB. Puesto que tal incremento, principalmente beneficia a la mano de obra calificada y tiene un comportamiento inestable, ligado a las empresas de alta tecnología.
3. Iniquidad por género y zona. Esta última se ve acentuada por la pérdida de importancia del sector agropecuario en el PIB y en las exportaciones. En estas áreas se concentra una gran masa de trabajadores no calificados, y en donde, existe poca tecnificación de los procesos productivos.

Laboral

1. Bajo nivel de instrucción de la PEA y por ende, bajo nivel de productividad que les impide a un gran contingente poblacional su inserción y su permanencia en condiciones dignas a la nueva sociedad del conocimiento, pese a estar aún en proceso de evolución....
2. Fluctuaciones mínimas en los dos sentidos de los niveles de desempleo. De igual forma el crecimiento del PIB no se refleja en el incremento del nivel y en la calidad del empleo.

Empresarial

1. Bajo nivel de desarrollo de las PYMES que le limita su ingreso y su consolidación en el sector comercial externo. Y con ello, poder establecer un canal de producción, innovación, crecimiento y autoempleo.
2. Grandes dificultades empresariales para lograr insertarse con efectividad en el mercado internacional.

Educativo

1. Alta deserción y ausentismo escolar que les limita sus posibilidades de movilidad y ascenso social. Situación que mantiene y agrava las condiciones de exclusión social para el nuevo contexto.
2. Brecha educativa en calidad y cobertura por zona, género y nivel.

En síntesis, se identifican tres sectores poblacionales de interés no exhaustivos, que en función de sus condiciones y sus oportunidades tienen facultad o no para interactuar en ese contexto en proceso de evolución hacia la sociedad del conocimiento:

- ▶ **Los excluidos** de las oportunidades de la nueva sociedad.
- ▶ **Los potenciales** en vista de que podría estar en capacidad para insertarse en corto plazo.
- ▶ **Los capacitados** o que están en proceso de ello, no obstante algunos requieren mejorar su calidad y su pertinencia.

Estos tres sectores poblacionales demandan de atención de los distintos agentes sociales. Así que en particular las universidades tienen una función que cumplir para apoyar el desarrollo de estos grupos, en algunos casos en forma directa e indirecta en otros. Por ejemplo, el primer sector difícilmente tendrá condiciones para acceder a estudios universitarios; no obstante, deberían llegar a ellos por la vía de extensión o en forma indirecta por medio de reformas adecuadas de sus programas educativos formales que llegan a estos sectores, pues representan grupos vulnerables y sensibles que requieren de atenciones distintas para poder romper el sistema de exclusión social en que se encuentran.

En el segundo grupo se requiere una reincorporación al sistema educativo que se ve obstaculizado por distintas razones: económicas, familiares, geográficas, motivacionales, entre otras, en donde la educación a distancia es una respuesta si tiene el enfoque adecuado.

El último grupo es, sin duda, el que se atiende en forma directa con sus estudios formales a nivel de pregrado y posgrado. La calidad y la pertinencia de los programas educativos cobran especial importancia para ofrecer a éste el servicio educativo necesario.

2.5. ACCIÓN UNIVERSITARIA SEGÚN ÁREA PROBLEMÁTICA

Inspirado por las orientaciones educativas anteriores propias del nuevo marco social y dentro del espíritu colaborativo que debe prevalecer entre los distintos sectores sociales (gobierno, empresarial y educacional), en procura de ese proyecto común de desarrollo social, de seguido se presentan algunos aspectos en donde la educación superior tiene una labor a cumplir. Tales compromisos deben ser asumidos con carácter prioritario por ellos, es decir, que resulte en **un trabajo común interinstitucional** para contribuir a resolver los más apremiantes problemas sociales, por supuesto, siempre dentro del campo de su competencia y con la expectativa de fortalecer los tres grupos poblacionales identificados: *excluidos, potenciales y capacitados*.

2.5.1. La pobreza

La problemática social de los sectores pobres del país debe ser tema de atención de todos los agentes sociales. En este aspecto, las universidades tienen también, el compromiso y las posibilidades de apoyar el desarrollo de estos grupos desfavorecidos. Si bien, los servicios universitarios están dirigidos, principalmente, a una población de adultos con niveles de instrucción post-secundaria, y en ésta, es casi inexistente la presencia de estos tales sectores, es posible, sin embargo, identificar actividades competentes a estos entes de educación superior que contribuyan a crear mejores condiciones para ellos y estos esfuerzos resultan ser de mayor efectividad, cuanto más interdisciplinarios e interinstitucionales sean.

De seguido se hace un intento por identificar posibles injerencias de las universidades en beneficio de los sectores más necesitados del país, de forma que se enumeran ciertas acciones en esta dirección que aunque actúan en forma indirecta su efecto es determinante, a saber:

- ▮ Investigación y aplicaciones de nuevas formas de aprendizaje adaptado para la población en condiciones de pobreza. Este análisis puede ser realizado como parte de ese proyecto interinstitucional mencionado por aquellas entidades responsables de la atención de este grupo marginado de los beneficios sociales. Asimismo, en el caso de las instituciones de educación superior enriquece los horizontes del conocimiento para la innovación educativa en las carreras de educación de preescolar y I y II ciclos con un enfoque especializado.
- ▮ Programa de apoyo a los grupos menos favorecidos, como por ejemplo, con propuestas para la identificación y el estímulo a los nuevos talentos extraídos de los sectores sociales desfavorecidos.
- ▮ Investigación sobre las áreas claves de desarrollo productivo sustentado en las fortalezas del país.
- ▮ Investigación sobre las oportunidades de desarrollo en las zonas rurales, a la par de la orientación y de la realización de proyectos educativos que hagan germinar esas potencialidades. En ese sentido, los informes anuales del Estado de la Nación en su sección regional, puede ser una fuente importante de consulta para poder determinar estos requerimientos para luego proponer soluciones.

2.5.2. Las oportunidades laborales

Las universidades preparan los cuerpos profesionales que participan en el mercado del trabajo y con ello, contribuyen al desarrollo socioeconómico. De igual forma, sus aportes por medio de la investigación y de la extensión, abren nuevas

opciones de actividad social y productiva, además de que enriquecen o reorientan los modelos de desarrollo aplicados. Para lograr estos propósitos deben realizar su gestión académica con esquemas de alta calidad y pertinencia. Con ello, facilitan las posibilidades de innovación y competencia que se requiere en el mundo global.

- Problema de empleo o del subempleo que tiene serias repercusiones sociales que afecta a los grupos de menor nivel de instrucción, quienes están excluidos de los beneficios producto del desarrollo económico. Por tal razón, las universidades requieren apoyar con su actividad académica a ese grupo de desempleados o subempleados, para que estos ciudadanos logren superar sus limitaciones y tengan opción de participar de los beneficios sociales. Esta intervención se puede visualizar dentro de un enfoque de trabajo interdisciplinario e interinstitucional.
- Calidad y pertinencia de la oferta académica. Conviene hacer un monitoreo continuo sobre orientaciones del mercado nacional e internacional que permita revisar y actualizar los planes de estudios en conocimientos y metodologías que facilite en los graduados la inserción en el mundo laboral con efectividad desde sus primeras experiencias.

2.5.3. El desarrollo empresarial

Las universidades tienen una importante labor que emprender ante el problema de escasa competitividad empresarial que además limita las posibilidades de crecimiento y exportación, pese a ser esta la base del modelo de desarrollo empleado. De igual forma, sus aportes se necesitan para identificar nuevas opciones de desarrollo, especialmente, en las zonas alejadas que es donde se concentran los principales problemas de empleo y de emigración. Por ello, de seguido se mencionan algunas acciones que colaboran en ese sentido, a saber:

- Capacitación y asesoría a los denominados PYMES. Así como, incorporación de la práctica docente directa en las empresas nacionales.
- Vinculación con el ambiente empresarial. Realización de proyectos conjuntos que ayuden al desarrollo productivo, construyan una visión práctica en el estudiante y también, contribuya a monitorear las nuevas orientaciones disciplinarias.
- Creación o desarrollo de una espíritu empresarial entre sus profesionales.
- Formación orientada al trabajo que logre facultar al estudiante para insertarse con efectividad en el mercado laboral desde su incorporación.
- Desarrollo de áreas competitivas propias de las disciplinas y las integrales como ser humano.

2.6. LA CALIDAD DE LA PEA Y LA PERMANENCIA ESTUDIANTIL EN EL SISTEMA EDUCATIVO

La calidad de la PEA está ligada a sus condiciones educacionales, es decir, a sus conocimientos, actitudes y competencias. De ella depende que el país evolucione hacia la sociedad del conocimiento. En la descripción social costarricense se resalta precisamente este problema de la falta de experticia de la PEA y su dificultad para generar valor agregado. En este aspecto, las universidades pueden contribuir a resolver esta baja calificación que afecta el desarrollo del país y perjudica a un número significativo de ciudadanos, de ahí que a continuación se identifican algunas posibles acciones inscritas con este propósito:

- Investigación y aplicación para la atención personalizada y, la detección y la atención de los problemas de aprendizaje.
- Programas de educación permanente en las áreas disciplinarias ofrecidas en los estudios formales.
- Alta calificación de los profesionales en áreas claves.
- Programas permanentes sobre innovaciones educativas y desarrollo de la creatividad.
- Diversificación e integración del servicio y de los productos académicos.

2.7. LA EQUIDAD POR GÉNERO Y ZONA

Para contribuir al bienestar general y a reducir las desigualdades sociales de distinta naturaleza, es necesario trabajar en la dirección de la igualdad de oportunidades para todos los sectores poblacionales, especialmente, aquellos que se identifican como en situación de desventaja. En este aspecto, la equidad educativa en términos de calidad y de acceso al proceso educativo está ligada estrechamente a un desarrollo social y económico equilibrado. De ahí que los servicios y bienes que entregan las instituciones de educación superior a la sociedad deben cuidar los aspectos de la calidad, la pertinencia y la cobertura. Son sabidos los perjuicios que ocasionan las diferencias que se establecen por sexo y por zona urbana/rural en la seguridad ciudadana y la creciente brecha social. En consecuencia, se incluyen a continuación algunas sugerencias para contribuir a subsanar esta situación desventajosa:

- Investigación sobre condiciones, opciones educativas, formas de motivación al estudio formal y estilos de aprendizaje de la población femenina trabajadora.

- Investigación y puesta en práctica en promoción de proyectos educativos para incorporar y mantener las amas de casa en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

2.8. APOORTE DE LA UNED SEGÚN RAMA EN LA SOCIEDAD

En el caso específico de la UNED, dada la naturaleza de su misión, sus aportes pueden concentrarse en preservar sus fortalezas en medios didácticos, medio ambiente, democratización educativa superior. Además, crear nuevas fortalezas cimentadas en los pilares actuales, por medio de la diversificación de las actividades claves existentes e inscrita en la respuesta social que le compete en la realidad presente y futura. Aunado a esto, están sus posibilidades de contribuir en el desarrollo social y educativo de los sectores poblacionales vulnerables como es el caso de la mujer, las personas con discapacidad, las privadas de libertad, el adulto mayor entre otros. Un esfuerzo en ese sentido puede centrarse en:

2.8.1. En la rama social y educativa

La UNED cuenta con una situación de privilegio para contribuir en gran medida a la solución de la problemática social y educativa, dado el papel que le corresponde desempeñar dentro de la sociedad costarricense. En primer instancia, como institución educativa superior estatal que *«funcionan a partir de recursos públicos y comparten una tradición histórica orientada a la excelencia académica, la libertad intelectual, el énfasis crítico e independiente de su trabajo y el compromiso con la equidad social, la superación de dogmas y prejuicios, la libertad y la democracia»*. (UNED, 2000, p. 4). Y en segunda instancia, por el empleo de la modalidad educativa a distancia que le brinda el privilegio de involucrar a sectores poblacionales de mayores dimensiones, los cuales están interesados en alcanzar un nivel de estudio universitario.

En virtud de sus actividades de reflexión y crítica sustentada, responsable y constructiva puede identificar nuevas vías hacia el desarrollo y la justicia social, pero, además, por medio de la actividad docente puede contribuir al equilibrio social, al dar oportunidad a los sectores de más difícil acceso a la educación superior con esquemas equitativos de calidad, cobertura y pertinencia. Es desde esta perspectiva que a continuación se describen brevemente algunos de sus posibles aportes en esta área:

- Participación por medio de ideas y de una crítica de las acciones gubernamentales y orientación a la gestión empresarial en los temas de actualidad dentro de un clima constructivo, de responsabilidad, de credibilidad y de liderazgo.

- ▮ Redefinición y adaptación del rol de la educación preescolar, de I y II ciclos en el desarrollo nacional, enfocado a las diferencias individuales, especialmente y en cómo fortalecer los sectores de exclusión social y a las personas con necesidades especiales de aprendizaje.
- ▮ Innovaciones educativas en la producción de medios didácticos y en la atención individualizada.
- ▮ Participación en el rompimiento del círculo de la pobreza. En actividades concretas como búsqueda de mecanismos de afianzamiento en el sistema educativo, adaptaciones curriculares, en general, búsqueda de opciones que procuren calidad al ritmo y con la intensidad que se apliquen a tales limitaciones.
- ▮ Conciencia e investigación de la biodiversidad. Búsqueda e identificación de sectores protegidos, formas de protección, identificación de recursos a proteger. En otros términos, reforzar de esta forma la fortaleza que la Institución conserva en el país en relación con la preservación de los recursos naturales disponibles.

2.8.2. En la rama del trabajo

De los problemas más apremiantes que enfrenta la sociedad costarricense están las escasas oportunidades laborales que existen en las zonas alejadas. Esta situación agudiza la sobrepoblación en zonas urbanas y las desigualdades sociales. Para poder abrir nuevas fuentes productivas en dichas zonas se requiere de ingenio y de preparación que lleve a aprovechar la riqueza disponible de estas áreas geográficas en forma sostenida. Como respuesta a esta realidad se identifican algunas acciones enmarcadas dentro de la competencia de la UNED, más aún, por su distintivo en la democratización del conocimiento, la presencia en dichas comunidades y en la capacidad de llegar a sectores de difícil acceso.

- ▮ Orientación del proceso de desarrollo social y económico.
- ▮ Participación por medio de ideas y de orientación a la gestión empresarial dentro de un clima constructivo, de credibilidad, de liderazgo y de responsabilidad. A su vez, reforzar el proceso de aprendizaje enfocado al trabajo e involucrar al sector estudiantil en esta tarea.

2.8.3. En el género femenino y zona rural

La población de la UNED es predominantemente femenina, de ahí que dentro de sus políticas institucionales está la necesidad de dar una atención preferencial a este importante sector que sirve de motor para un desarrollo social equilibrado. Esta es posiblemente la vía más directa e importante que tiene la Institución para con-

tribuir con sus servicios y productos a mejorar las condiciones sociales imperantes en el país. A raíz de su relevancia, se hace el esfuerzo por señalar algunas acciones que favorecen directamente a este sector femenino, a saber:

- ▶ Atención a la mujer con el apoyo e impulso en su proceso de inserción continuo con equidad en los sectores económicos.
- ▶ Propuestas que procuren equidad tanto a nivel de género como de las condiciones de vida en la zona rural y urbana. A manera de ejemplo, se pueden brindar facilidades de acceso a recursos didácticos con las nuevas tecnologías, ya sea por medio de préstamos de equipo computacional y/o con subsidios para cubrir el costo del acceso a la red Internet. Esta oportunidad permitirá conocer mejor la realidad social y educativa de estos sectores vulnerables y así se logra un acercamiento a una atención personalizada por grupos estudiantiles por medio de proyectos de investigación educativa.

Como cierre de esta sección y con base en la caracterización que se efectúa sobre la sociedad costarricense, se deducen ciertas áreas claves para el desarrollo socioeconómico. De la misma manera, se hace referencia a las ocupaciones, en las cuales existen más oportunidades de empleo. Considerada como una vista parcial concordante y consecuente con la estrategia de:

Fortalecer las áreas principales de actividad académica con pertinencia y calidad y de igual forma buscar nuevos horizontes en el servicio académico soportado por áreas donde existe una trayectoria. Todo ello, dentro de las necesidades y posibilidades de la realidad presente del país.

Así, se concluye que, dentro de este panorama están las **Ciencias Administrativas** por ser un área donde la UNED cuenta con experiencia docente, ocupa el segundo lugar en población estudiantil y muestra un crecimiento persistente en su población estudiantil motivado, principalmente, por el aumento de la demanda de estas profesiones en el mercado de trabajo. Entre estas ciencias ocupan un lugar importante, sin lugar a dudas, **el mercadeo, el comercio internacional y las finanzas**, de manera que, estas especialidades se perfilan como posibles vías de diversificación de la oferta académica. Tal servicio tendría una orientación tanto docente como de asesoría a las empresas, entre ellas, principalmente, a las PYMES.

Por otra parte, se toma en consideración el impacto de las empresas de alta tecnología instaladas en el país, pues ellas constituyen una vía de inversión extranjera directa y representan una semilla para el desarrollo de áreas tecnológicas que hagan germinar mano de obra calificada de alto nivel, que en definitiva pueden contribuir a la creación de nuevas opciones de la actividad productiva nacional. En vista de su importancia, se deduce que, es conveniente fortalecer **las carreras de informática** existentes con prioridad en modernizar sus recursos de aprendizaje y les permita ir ganando terreno en la preferencia del sector empleador.

Asimismo, la experiencia combinada en **el Medio Ambiente y las Ciencias Administrativas** permiten desarrollar una nueva área de gran auge actualmente, que está también ligada a las riquezas naturales que identifican y enorgullecen al país. En este aspecto, **el turismo** es una importante oportunidad de diversificación de la oferta académica dado que apoya un sector clave de crecimiento económico y que está soportado por una trayectoria en dos campos donde la Institución tiene experiencia reconocida, aunado al interés que ha manifestado el gobierno en esta área, precisamente, para lograr atender la demanda insatisfecha por medio de la creación de las PYMES.

Por último, **la Educación** puede cubrir áreas de mayor especialización en docencia y en investigación, tal como: la atención de personas con discapacidad, adultos mayores y personas con capacidades especiales para el aprendizaje. De manera que, por este camino se dé cabida a la germinación de centros de estudio en la formación básica y diversificada con enfoques ajustados a sus condiciones y necesidades de aprendizaje que estén dedicados a atender, con exclusividad estos grupos poblacionales preferenciales.

En suma, las medidas recomendadas en este capítulo están inscritas dentro del programa gubernamental denominado **Impulso** que persigue el: «Fomento del clima de negocios y generación de empleo» que impulsa el gobierno en cinco áreas, a saber: mejorar la regulación para la creación de nuevas empresas, aumentar los encadenamientos productivos, estimular la pequeña y mediana empresa, fomentar el desarrollo tecnológico y generar empleo en las zonas de menor desarrollo (Periódico, La Nación, 12 enero 2001, p. 26A).

3. CONCLUSIONES

La UNED cumple su propósito académico en dos esferas geográficas, a saber: en primer instancia, se encuentra el ámbito interno constituido por **la sociedad costarricense** a la cual entrega sus servicios educativos directamente. En siguiente término, está el ámbito externo caracterizado por las tendencias de **la sociedad mundial** y dentro de ella: **la educación**. En esta última, en particular, se refiere a **la modalidad educativa a distancia** que desarrolla la UNED en su proceso de enseñanza y aprendizaje.

Siguiendo esta orientación es que se delimitan tres contextos principales, a saber:

- ▶ **La educación a distancia.** A partir de la cual se abre un mundo de oportunidades para mejorar su concepto de educación independiente, autónomo y autodirigido, frente a la perspectiva del potencial multidireccional de las nuevas tecnologías y de los progresos significativos de la ciencia educativa.

- ▶ **La sociedad costarricense.** Desde la cual se realiza un esfuerzo por comprender el comportamiento social de cara al interés por alcanzar un desarrollo equilibrado que le permita estar al día de los progresos mundiales, pese a saber que existen desigualdades y debilidades que la condicionan ante ese cometido de evolucionar hacia una sociedad innovadora, efectiva y competitiva, dentro de un marco de igualdad de oportunidades y de justicia social para todos los ciudadanos.
- ▶ **La educación en una sociedad mundial.** De donde se persigue conocer algunas de sus orientaciones a raíz de las tendencias de globalización y ante el progreso acelerado de los canales de comunicación modernos. Tal situación plantea desafíos en la formación profesional que se reflejan en los conocimientos disciplinarios a la par de los últimos progresos de las ciencias y la tecnología, y en el manejo óptimo de las competencias para generar la experticia que demanda el dinamismo de las sociedades mundiales.

Como canal de reflexión de este amplio panorama en donde pueda contribuir la acción de la UNED, se toma como marco de referencia las tendencias actuales en estos contextos previos.

3.1. EDUCACIÓN A DISTANCIA

Es sabido que la educación a distancia evoluciona según la capacidad de los medios disponibles para los propósitos educativos. Así, es que se conocen tres generaciones de esta modalidad educativa, a saber: la unidireccional con el medio impreso como único recurso, la unidireccional con medios tradicionales en un ambiente común de aprendizaje y la multidireccional con la nueva tecnología que intensifica el diálogo estudiante-profesor. Frente a esta evolución, la UNED requiere reorientar su sistema educativo siempre dentro de la perspectiva de cumplir su compromiso social.

3.2. LA SOCIEDAD COSTARRICENSE

El panorama nacional ofrece pocas expectativas para que el país pueda, a corto plazo, constituirse en una sociedad moderna basada en el conocimiento, en donde exista igualdad de oportunidades y se rija por esquemas de justicia social. Pese a ello, se reconoce un proceso evolutivo dirigido hacia la sociedad del saber, en condiciones de desigualdad, debido a que se involucra solo una pequeña parte de su población, hecho que puede más bien, ampliar la brecha con los grupos desfavorecidos.

Ante esta circunstancia, la UNED se encuentra en una disyuntiva, por una parte, debe evolucionar su proceso de enseñanza y aprendizaje, acorde con los adelantos que se observan en educación a distancia a nivel mundial, especialmente, necesita revolucionar su estructura y los medios didácticos ofrecidos con innovación y pertinencia, así como, cuidar los más estrictos indicadores de calidad para sus carreras. Pero, por otro lado, se encuentra con una sociedad que condiciona su accionar académico y en donde, sin embargo, tiene en ella un papel determinante para reducir dichas diferencias sociales e incrementar las oportunidades de esos sectores preferenciales con base en una educación superior bien dirigida, que amplíe el sector poblacional beneficiado de esta tendencia hacia una sociedad del conocimiento.

Es por estas razones, que se proponen distintas acciones según la problemática identificada, para que se dirija ese servicio social a esos grupos dispuestos, capacitados y motivados a cambiar sus condiciones personales y por ende, aspirar a una mejor calidad de vida. Esto conduce a profundizar en el conocimiento de las condiciones, necesidades, expectativas de tales grupos desfavorecidos para dar una respuesta real en la oferta académica.

Si se toma en cuenta las formas de motivación hacia al aprendizaje, las competencias disciplinarias, las estrategias cognoscitivas y metacognoscitivas eficaces, los apoyos para garantizar su permanencia y el éxito educativo y la manera de dosificación de los contenidos en el proceso educativo, la realidad es que existe desconocimiento de los temas relevantes en esta problemática.

De igual forma, se requiere transformar la estructura los programas académicos para ampliar la visión del profesional en procura de una vida laboral independiente, así como determinar el mecanismo para lograr la integración del trabajo académico colaborativo con la actividad empresarial y los entes encargados de estimular su gestión para contribuir a una mayor competitividad del sector productivo.

Además, en cuanto a la educación formal falta determinar la calidad y pertinencia de las carreras ofrecidas, los mecanismos pertinentes para ajustar los perfiles de entrada y de salida en un contexto dinámico.

Por ello, se propone una atención a estas áreas críticas y entre otras cosas, se produce, aplica y enriquece el conocimiento especializado y a su vez, beneficia, principalmente, a los sectores sociales excluidos de las oportunidades. Con este esfuerzo, también se busca crear una imagen institucional como ente estratégico procurador del desarrollo social equilibrado del país. Su rol social, más que recibir con complacencia todas las iniciativas gubernamentales y empresariales, trata de apoyar aquellas bien dirigidas, orientar hacia nuevas actividades y valorar públicamente la labor del gobierno y las empresas en estas áreas sensibles.

3.3. LA EDUCACIÓN EN LA SOCIEDAD MUNDIAL, EL ROL DE LA UNED

Finalmente, la UNED como universidad tiene, entre otras cosas, el compromiso de producir un cuerpo de profesionales altamente capacitados y de enriquecer el acervo científico y tecnológico pertinente. Además, con su servicio académico tiene que apoyar a los sectores menos favorecidos e incrementar la capacidad competitiva del país. En esta dirección se describe su labor como generadora de conocimiento en:

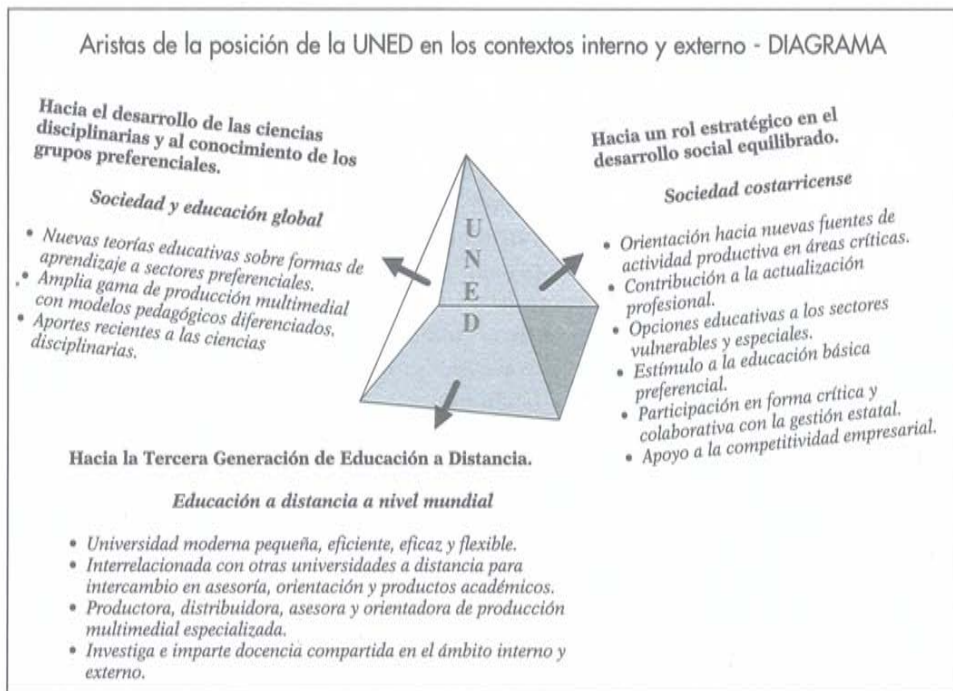
- a) La ampliación del saber de las ciencias educativas relacionado con las estrategias cognoscitivas y metocognitivas de los sectores preferenciales (vulnerables y especiales). Esto es con el fin de poner en práctica una educación real diferenciada, diversificar los productos multimediales de acuerdo con ella e impulsar la generación de centros de diagnóstico y enseñanza especializada para estos grupos, con base en orientación, asesoría y la disposición de productos multimediales especializados. También, de acuerdo con las pequeñas universidades a distancia descritas se pueda canalizar una investigación colaborativa con otras entidades de educación superior a distancia a nivel mundial, de manera que conduzca a revolucionar los métodos pedagógicos y la producción dirigida a distintos sectores con el objetivo de potenciar el progreso social a tales sectores preferenciales.
- b) La ampliación del conocimiento disciplinario. Se pretende dar formación competitiva; constituirse en centro de actualización profesional reconocido, y ser proveedor de producción multimedial de alta calidad didáctica en cursos claves en áreas claves del conocimiento científico y tecnológico.
- c) La ampliación del conocimiento en ciencias administrativas. Esto permite constituir profesionales con habilidades de negocios que generen nuevas fuentes de trabajo, especialmente, en las zonas rurales e incrementar la capacidad competitiva de las PYMES, para que sean capaces de ofrecer una producción de calidad exportable.
- d) El incremento del conocimiento. De esta forma se identifican y proponen soluciones a la problemática de la mujer, a la par de, contribuir a mejorar las condiciones sociales de una mayoría poblacional.
- e) La formulación de propuestas concretas alternativas. Con ello se logra mejorar los modelos de desarrollo aplicados en el país, sobre todo, en las zonas rurales en donde su servicio educativo tiene una cobertura nacional. En un esfuerzo mancomunado con las comunidades e instituciones gubernamentales y no gubernamentales para que se puedan detectar opciones de desarrollo que ofrezca oportunidades de una mejor calidad de vida a estos grupos rurales.

- f) La conservación del ambiente ecológico. Esta labor se realiza en coordinación con las entidades especializadas que tienen bajo su responsabilidad la preservación de los recursos naturales y de las zonas geográficas protegidas del país.

Todos estos conocimientos son parte de procesos combinados de investigación y práctica educativa que cabe dentro de su naturaleza como generadora de conocimientos comprometida con los sectores nacionales desfavorecidos.

En suma, aquí se refiere una universidad al servicio de la sociedad que procure estimular áreas de desarrollo social, especialmente, para los sectores preferenciales. Sin embargo, no responde, ni se dirige a los intereses del mercado de bienes y servicios según la pauta del sector empresarial predominante, puesto que se recomienda vitalizar nuevas áreas estratégicas que beneficien a este grupo, dadas las orientaciones hasta ahora observadas en la sociedad costarricense, que llevan a concluir que estos sectores tienen pocas opciones para cambiar a una situación más favorable.

Como conclusión final, se presenta en el diagrama un resumen del posicionamiento de la UNED en los tres contextos identificados.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARAHONA, M. (1998). *El desarrollo social*. Costa Rica Contemporánea: raíces del estado de la nación. San José: Universidad de Costa Rica.
- BATES, A.W. (1991). «Third Generation Distance Education: The challenge of New Technology». *Research in Distance Education*, 3 (2), 10-15.
- (1995). *Technology, Open Learning and Distance Education*. London: Routledge.
- (1997). «The impact of technological change» in *Open and Distance Education*, 18 (1), 93-109.
- BRIAN, Q. (1998). «Estrategias para el cambio». *El proceso estratégico. Conceptos, contexto y casos*, segunda edición. Mintzberg, H. y Brian, J. Editores. Prentice may: México. 5-22.
- BURGES, A. (2000). «Modelo exportador en el ocaso». *Enfoque Económico*, San José: Prensa Libre 21 agosto.
- DELORS, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana.
- DOHERTY, G. (1994). *Introducción: La preocupación por la calidad*. Desarrollo de Sistemas de Calidad en la Educación. Madrid: Muralla, 21-62.
- DRUCKER, P. (1996). *La administración, la organización basada en la información, la economía, la sociedad*, Barcelona: Norma.
- FUNDEPOS, UCR, INCAE, LEÑERO Y ASOCIADOS (2000), Gerencia 2000. 20 casos y opiniones expertas, San José: Grupo La Nación.
- ESCOTET, M. (1992). *Aprender para el futuro*. Madrid: Alianza.
- ESTADO DE LA NACIÓN (1999). Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible: un análisis amplio y objetivo sobre la Costa Rica que tenemos a partir de los indicadores más actuales 1998. Estado de la Nación en desarrollo humano sostenible. Informe 5. San José: Editorama S. A.
- (2000). Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible: un análisis amplio y objetivo sobre la Costa Rica que tenemos a partir de los indicadores más actuales 1999. Informe 6. San José: Editorama S.A.
- GONZÁLEZ, K. (2000). 5 dimensiones para trabajar en equipos. *Gerencia 2000. 20 casos y opiniones expertas*, San José: Grupo La Nación, 49-52.
- GRUPO LA NACIÓN (2000). *Gerencia 2000, 20 casos de opiniones expertas. ¿Cómo construyeron el éxito las mejores empresas de Costa Rica?* San José: Publicación Los Olivos.
- HARRISON, M.J. (1994). *Cuestiones de calidad en la educación superior: ¿Un fenómeno posmoderno?* Desarrollo de sistemas de calidad en la educación superior. Madrid: Muralla, 84-105.
- HIDALGO, G.(1999). «Hacia una identificación de indicadores de calidad para la educación a distancia: El caso de la UNED de Costa Rica». *Revista RIED*, 2(1), Madrid.
- HIDALGO, G.; Segura, M. (2001). «Creación de una cultura evaluativa en la UNED». *Revista RIED*, 4(2), Madrid.
- HILL, CH.; JONES, G. (1996). *Introducción a la Administración Estratégica*. 3.ª edición, Bogotá, Colombia: Mc. Graw-Hill.
- HOLMBERG, B. (1995). «The evolution of the character and practice of distance education». *Open Learning*, 10(2), 47-53.

- INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos). (1998). Encuesta de hogares. Propósitos múltiples. Módulo de empleo. *San Jose: DGEC*.
- b. — (2000). Encuesta de hogares. Propósitos múltiples. Módulo de empleo. *San Jose: DGEC*.
- LIZANO, E. (1999). *Ajuste y Crecimiento en la Economía de Costa Rica 1982-1994*, San José: Academia de Centroamérica.
- MAYOR, F. (1998). *La educación superior y los retos del nuevo milenio*. Diálogo: La educación superior: una puerta abierta al siglo XXI. México D. F.: UNESCO.
- MOORE, M. (1999). «Institutional Restructuring: Is Distance Education Like Retailing?». *The American Journal of Distance Education*, 13(1), 1-7.
- MORALES, F. (1998). Costa Rica democratizando la democracia. *San José: EUNA*.
- OFICINA DE LA PLANIFICACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR ESTATAL. (1999). Estadísticas de la Educación Superior Universitaria Estatal 1995, 1996 y 1997. *San José: CONARE*.
- PNUD, Comisión de alto nivel proyecto RLA/96/001 (1999). *Los retos educativos del futuro. Estado de la educación en América Latina y el Caribe*. San José: PNUD.
- QUESADA, J.R.; MASÍS, D.; BARAHONA, M.; MEZA, T.; CUEVAS, R.; RHENÁN, J. (1999). *Costa Rica Contemporánea. Raíces del estado de la nación*. San José: Editorial Costa Rica.
- QUESADA, S. (2000). Más allá del organigrama. *Gerente. Todo lo que usted quiere saber sobre recursos humanos. Opinión experta de Pricewaterhouse Coopers, José Leñero & asociados, KPMG Peat Marwick e INCAE*. San José: Línea ejecutiva del Grupo Nación. ROJAS, A.C. (2000). *PYMES. La clave de desarrollo*. PYMES. La llave del desarrollo. Actualidad Económica, XV(227) 28-32.
- SÁNCHEZ, D. (2000). *A la caza de talentos*. Gerente. Todo lo que usted quiere saber sobre recursos humanos. La opinión experta Pricewaterhouse Cooper, José Leñero & Asociados, KPMG, Peat Marwick e INCAE. San José: Línea Ejecutiva La Nación, 24-29. SANTAMARÍA, V. (2000). *Más educadas y menos pagadas*. Actualidad Económica. PYMES la llave del desarrollo, XV(227). 51-53.
- SAVATER, F. (1997). *El valor de educar*. Barcelona: Ariel, S.A.
- SIMONSON M., SCHLOSSER, CH., HANSON, D. (1999). *Theory and Distance Education: A New Discussion*. The American Journal of Distance Education.
- TOFFLER, A.; TOFFLER, H. (1996) *La creación de una nueva civilización*. Madrid: Plaza & Janes editores S.A.
- UNED (1983). Estatuto Orgánico. San José: UNED.
- (1998). *Estadísticas 1992-1996*. San José: UNED.
- (2000). *Lineamientos de política institucional para el próximo quinquenio*. Comisión especial de lineamientos de política institucional, documento mimeografiado. UNED: San José.

PERFIL ACADÉMICO Y PROFESIONAL DE LA AUTORA

Guiselle Hidalgo Molina es Licenciada en Estadística y especialización a nivel de postgrado en Informática de la Universidad de Costa Rica, máster en Econometría del Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE) México D. F. Experiencia docente en la Universidad de Costa Rica, Universidad Nacional de Costa Rica, Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica (UNED), y en el CIDE en México D. F. Ha realizado investigaciones en educación, estadística e informática. Además, ha llevado a cabo evaluaciones de programas académicos universitarios en el Centro de Investigación y Evaluación Institucional y en el Centro de Investigación Académica de la UNED. Estuvo en la dirección del Centro de Informática de la UNED durante 10 años. Tiene ex-

perencia en proyectos tecnológicos aplicados a la educación a distancia en el campo de la administración estratégica y en la educación superior. Dispone de varias publicaciones en estadística, educación e informática.

Guiselle Hidalgo Molina
Telef (506) 3966532 ó 2536646
Urb. El Pinar, casa 49
Santa Marta Lourdes
San Pedro de Montes de Oca
San José Costa Rica
Dirección electrónica: ghidalgo@racsa.co.cr